

# EL IDEAL POLITICO.

## JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

### REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Fontes número 4,  
cuarto segundo de la izquierda.

### PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION:

Murcia 6 rs trimestre: fuera 8, id. id:  
en la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año I.

Se publica en Murcia los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 40.

### EL IDEAL POLITICO.

Murcia 20 de Octubre de 1871.

### LA ACTITUD DEL CONGRESO.

Desde el dia 3 del presente ó sea desde el instante en que el ministerio radical, presidido por Zorrilla y escudado por el génio rentístico de Ruiz Gomez, abandonó el sitio del poder, á consecuencia de la derrota sufrida en la elección de presidente del Congreso, desde el momento mismo en que le vemos ser sustituido por los partidarios políticos dirigidos por el lector, en vez de orador en las cortes Sr. Malcampo, no pudimos comprender el estado de ese cuerpo colegislador, porque, fraccionada la mayoría, queda el gobierno á merced no mas de unos cuantos diputados de la izquierda, que en tanto hagan vencer el grupo de los Zorrillistas, en tanto colocándose al lado de Sagasta, destrocen los ídolos de la tertulia progresista.

En tal estado no es posible existir un gobierno alguno puesto que en la vida parlamentaria está reconocido por todos los políticos, ser necesaria una mayoría que se encuentre defendiendo á aquellos que ejercen el poder.

La actitud de la cámara, hoy, hace imposible la existencia de esa mayoría, puesto que, fraccionada, se han declarado los que se encuentran á su frente cruda guerra, y de aquí, es como en las votaciones mas importan-

tes el triunfo es conseguido por aquellos á quienes ayuda un número insignificante de los que pertenecen á la oposición.

Examinemos desde luego si ha sido natural y lógica esta división, que ha fraccionado en distintas agrupaciones todos los que batieron palmas de gozo en el motín de Setiembre.

Afiliados ó, mejor dicho, amalgamados elementos heterogéneos en política, unidos únicamente en apariencia, para conseguir sus fines, que no eran otros sino la dirección de los negocios públicos; se presentan haciendo alarde de idénticas miras y de análogas aspiraciones, pudiendo aparentar toda esa armonía, hasta que fueron muchos los que buscaban puesto en el festín del presupuesto y pocos los escaños que vacíos quedaban.

Entonces las diferentes fracciones que la mayoría formaba, comenzaron á presentar sus programas políticos y dentro de ellas mismas nacieron radicales avanzados, templados progresistas y fronterizos conservadores. El Sr. Zorrilla dirige á aquellos que, teniendo presente el *Adelante*, no acarician otra idea sino el mas avanzado radicalismo dentro de la monarquía.

Así ha gobernado hasta que en la elección de presidente del Congreso fué derrotado por el Sr. Sagasta, que representa ideas mas templadas, mereciendo por eso el apoyo de los unionistas fronterizos: y he aquí ya dividido el partido progresista en distintas agrupaciones, en el seno mismo del Congreso.

Los fronterizos, es decir los que giran en política segun el viento que sopla, los que hoy se abrazan con los republicanos y mañana son capaces de dar á los carlistas un osculo fraternal, los encontramos revoloteando al rededor del Sr. Sagasta; pues dicen ver en él, al fundador de un gran partido conservador para la dinastía del hijo de Víctor Manuel.

Los unionistas fronterizos no están animados por otras miras, no tienen otros deseos, sino poseer el poder aun á costa de todo. Hoy se encuentran colocados al lado del Sr. Sagasta, pero no debe confiarse en su apoyo porque serán de aquel que primero les presente un par de cartas ministeriales pedidás con la frase empleada por los mendigos, cuando reclaman la caridad pública.

En esta situación no es posible la marcha uniforme de un gabinete, la ordenada dirección de los asuntos públicos, pues pasan lastimosamente el tiempo haciendo cábala para las votaciones, las cuales les son tan necesarias, que sin ellas no podría sostenerse hoy ningún gobierno revolucionario. Hasta á los mismos carlistas se les ofrece lo que ellos mas deseen con tal de que en las votaciones sigan sus movimientos; y público se ha hecho, que á su Jefe Sr. Nocedal le ha sido ofrecido por el presidente del Congreso pagar al clero injuriantado con tal de que él le preste apoyo en las votaciones próximas.

De esta manera no podemos saber qué clase de política es la que en Es-